



Repsol chantajea a la CFE y ésta acepta

La transnacional española revende a la CFE el gas natural que importa de Perú. El precio que la CFE paga a Repsol es el más alto del mundo, aún cuando en el mercado el precio del gas está en su nivel más bajo. Repsol se niega a ajustarse a los precios internacionales y al contrato firmado y chantajea a la CFE.

Repsol se impone ante gobierno sumiso

La renegociación entre Repsol y la CFE del contrato de suministro de gas natural pactado a 15 años fracasó. El contrato fue firmado el 28 de septiembre de 2007. Actualmente, sin embargo, las condiciones del mercado internacional han cambiado, los precios del gas natural están a la baja. Pero Repsol se niega a realizar los ajustes pactados y chantajea a la CFE con cancelar tal contrato.

Con anterioridad habíamos dado cuenta del asunto y pronosticamos que la burocracia de la CFE terminaría por arrodillarse ante la transnacional gasera (que no posee gas), en uno más de los actos sumisos del gobierno mexicano ante el capital español.

Lo previsto ya ocurrió.

Precios a la baja que Repsol cobra altísimos

El problema se inició cuando el precio de referencia del gas natural licuado, determinado por el índice Henry Hub de los Estados Unidos, cayó a su nivel más bajo: 2 (dos) dólares por millón de BTU's (unidad término de Gran Bretaña), ante una oferta extraordinaria en el país del norte (Barranco A., en El Universal, 25 julio 2012).

Barranco señaló que, según los españoles el nivel ya no resultaba viable para su causa, por más que en los cinco años anteriores, cuando el precio del producto había oscilado entre 6 y 12 dólares, había realizado el gran negocio.

Desde otra perspectiva de medición, en Europa el combustible se cotiza en 10 dólares por millón de BTU's, en tanto en Asia llega a 16.

La salida inicial de los españoles era, naturalmente, modificar el precio de referencia, es decir inclinar la balanza para mantener vivas las ganancias.

Repsol pretendió que la CFE le pagara 8 veces más. Ante la crisis de abasto de gas natural en el país, el gobierno mexicano había ideado una fórmula 'mágica': canalizar el gas importado por Repsol de Perú vía la CFE a las empresas privadas, a un costo equivalente al de Europa.

Por supuesto, la gasera (que no posee gas) no aceptó.

Puerto de Manzanillo al servicio de Repsol

Luego de haber sido entregado junto con la terminal de gas natural licuado de Manzanillo el pasado 27 de marzo, se informó que el gasoducto Manzanillo-Guadalajara –obra que forma parte del Proyecto Integral Manzanillo– se encuentra operando con toda normalidad con el gas que le

2012, *elektron* 12 (210) 2, FTE de México es abastecido por dicha terminal. A la fecha, en ésta última instalación se han recibido cuatro barcos de gas natural conforme a lo establecido con el programa de entregas contratado (En *El Economista*, 25 jul 2012).

La terminal de gas natural licuado tiene capacidad para recibir y almacenar hasta 300,000 metros cúbicos de gas natural licuado, así como para regasificar y entregar a la CFE gas natural hasta por una cantidad de 500 millones de pies cúbicos al día.

La terminal cuenta con dos tanques de almacenamiento de gas natural licuado, cada uno, con capacidad de 150,000 metros cúbicos y el equipo de regasificación asociado. La construcción de la terminal significó una inversión de 640 millones de dólares y durante su construcción se generaron 1,800 empleos temporales directos.

Gobierno genuflexo ante españoles

Cuando el año pasado, Juan José Suárez Coppel, usurpador de la dirección de Pemex, se aventuró a arriesgar recursos públicos de la paraestatal mexicana para comprar acciones de Repsol, los peninsulares pusieron el grito en el cielo y salieron en defensa de la “españolidad”, según dijeron. ¡Ah! Pero, ahora, la mexicanidad les vale. Tratándose de México, todo consiste en atracar al máximo con la complacencia del gobierno en turno.

Lo anterior es resultado de una política eléctrica antinacional. A sabiendas que México no dispone de suficientes volúmenes de gas natural pues, aunque es un importante productor de petróleo crudo, en la euforia exportadora de crudo se prefiere quemar el gas asociado antes que procesarlo, el país fue embarcado en la construcción y operación de centrales eléctricas (cien por ciento privadas) del tipo ciclo combinado a base de gas natural.

Eso llevó a que, para facilitar la entrega del patrimonio eléctrico a las transnacionales, la CFE se comprometiera a abastecerlas de gas natural. Para ello, recurrió a Repsol, misma que revende el energético a la CFE, luego de obligarla a que le financiarán la terminal regasificadora en Manzanillo, y le construyeran la infraestructura necesaria en ese puerto, así como las vías de transporte, todo a cargo de los recursos públicos del país.

Ahora, cuando los precios internacionales del gas natural están a la baja, Repsol chantaje a la CFE para cobrarle los precios más altos del mundo so pena de cancelar el contrato. Y, se salió con la suya.

Expropiar a transnacionales españolas

Es indignante que un gobierno genuflexo entregue el patrimonio colectivo de los mexicanos al capital transnacional. Son funciones constitucionalmente estratégicas en materia de electricidad y gas natural, patrimonio colectivo que se vuelve privado, la renta energética nacional se entrega y, todavía, se pagan precios de energéticos según el antojo de las corporaciones.

Cuando los precios de los combustibles aumentan, las transnacionales siempre dicen que se incrementan los costos de producción y exigen mayores pagos. Esto se indica en los propios contratos de compra-venta de energía. Pero, cuando los precios de los combustibles bajan, las transnacionales se niegan a bajar los costos y siguen como si todo estuviera al alza.

Así, no hay Estado en el mundo que pueda soportar tal atraco. El gobierno mexicano, traidor a su propio pueblo, lo acepta pero la nación terminará por impedir y revertir tal situación. La propuesta re-nacionalizadora del FTE de México se vuelve más importante, necesaria y viable.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México